

LA LÍNEA INTERNACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ, SENDERO LUMINOSO (PCP-SL): DEL ORIGEN HASTA EL INICIO DE LA LUCHA ARMADA (1962-1980)

Miguel Jiménez Vigara*
Universitat de Barcelona, España

Resumen: El Partido Comunista del Perú, Sendero Luminoso (PCP-SL) ha sido ampliamente estudiado por la historiografía. Ahora bien, existe una carencia investigativa sobre un aspecto esencial: la línea internacional de la organización maoísta. El objetivo de la presente investigación es exponer cómo fue de esencial el pensamiento internacional para Sendero Luminoso en el período anterior al inicio de la lucha armada, esto es, entre 1962-1980. Aspectos tratados encarecidamente son la influencia de José Carlos Mariátegui, la importancia de las masas del tercer mundo como sujeto revolucionario y, por último, la relevancia del contexto nacional peruano durante el gobierno de Velasco Alvarado (1968-1975). Todo ello bajo el contexto de las dinámicas de la Guerra Fría.

Palabras clave: Guerra Fría, Sendero Luminoso, Mariátegui, maoísmo.

Cómo citar este artículo: Jiménez Vigara, Miguel. «La línea internacional del Partido Comunista del Perú, Sendero Luminoso (PCP-SL): del origen hasta el inicio de la lucha armada (1962-1980)». *Boletín Americanista*, LXXII.2/85, 2022, págs. 217-238, DOI: <https://doi.org/10.1344/BA2022.85.1021>.

1. Introducción

En el presente trabajo se trazan las diversas características y especificidades de la línea internacional del Partido Comunista del Perú-Bandera Roja (PCP-BR), y del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL). Así, se trata de caracterizar un aspecto poco estudiado por la historiografía: la línea internacional del pensamiento maoísta. Es por ello por lo que, mediante el análisis del discurso de los documentos del PCP-BR y PCP-SL, la presente investigación tiene por objetivo analizar cómo el PCP-BR, posteriormente denominado PCP-SL, entendió su posición internacional y cómo se manifestaron sus especificidades regionales. Objetivos secundarios son tres: primero, exponer las bases ideológicas y

* migueljimenezvigara@gmail.com | <https://orcid.org/0000-0002-6213-7307>

la legitimidad internacional del PCP-BR/PCP-SL en relación con la figura de José Carlos Mariátegui; segundo, hacer hincapié en el posicionamiento de los maoístas peruanos respecto de las potencias socialistas del momento: la Unión Soviética y China, así como también de los países del tercer mundo; tercero y último, mostrar cómo el Perú, según el PCP-BR/PCP-SL, fue la punta de lanza del socialimperialismo soviético y su relación con el guevarismo.

La investigación parte en el año 1962 y llega hasta el inicio de la lucha armada de Sendero contra el Estado peruano, en 1980. La importancia de 1962 viene dada porque en esa fecha tiene lugar una ruptura interna en el Partido Comunista del Perú al producirse una fracción interna en Ayacucho, la denominada «Comité Regional de Ayacucho». Este núcleo político será promovido y dirigido por la futura cúpula de Sendero Luminoso, partido que nace a partir de la escisión del PCP-Bandera Roja en 1964, y que en 1970-1971 se constituirá definitivamente como PCP-Sendero Luminoso.

2. Aproximación historiográfica

La línea internacional del PCP-BR/PCP-SL deviene una de las temáticas menos tratadas por la historiografía sobre el grupo. De modo general, estamos ante una miopía, no solo en relación con el tema aquí tratado, sino que también en lo referido a aspectos transnacionales y de las repercusiones internacionales del conflicto armado interno.¹ La sucinta información que encontramos al respecto se encuentra parcialmente en distintas obras generales.

Así, de manera concreta, Jiménez, Ríos y Sánchez expusieron abiertamente la relevancia de las «luchas externas» del PCP-SL, además de resaltar la relevancia de estas dentro del Partido. En este sentido, Gorriti añadió el profuso carácter antihoxhista del pensamiento internacional de Sendero en su formación como organización. Otros aspectos menores, pero que también tienen relevancia, son los trabajos de Rénique y Degregori sobre cómo Sendero, en una situación de repliegue global del marxismo en la década de los años ochenta, planteó un «oposicionismo» hacia todo el movimiento comunista y, a su vez, se erigió como el faro de la revolución mundial después de la muerte de Mao Zedong, en 1976. En un sentido similar, la Comisión por la Verdad y la Reconciliación (CVR) entendió que la línea internacional de Sendero fue a contracorriente, en paralelo con su línea nacional.²

Ahora bien, para la temática referente a José Carlos Mariátegui, las producciones académicas, especialmente la proveniente de estudios recientes, son más fructíferas. En cuanto a las interpretaciones del *Amauta*, es de relevancia señalar los trabajos de Löwy y Pérez Hinojosa. Ambos autores han abogado por reinterpretar el carácter revolucionario que traza Mariátegui, como hizo Marx,

1. Degregori, 2013: 57.

2. Jiménez, 2000: I; Ríos y Sánchez, 2018; Gorriti, 1990; Rénique, 2003; Degregori, 2013: 57; CVR, 2003:23.

sobre las estructuras precapitalistas y de la propiedad comunal.³ Coincidiendo con aquellos, Kohan y García de las Heras, desde un enfoque regional, han pretendido rescatar y resaltar la concepción mariáteguista de que la Revolución en Latinoamérica tendría un mayor carácter socialista que democrático burgués.⁴

Para este período, Alarcón Heredia y García de las Heras, sostienen que la figura de Mariátegui para el PCP-BR/PCP-SL fue contextual y que, realmente, la exaltación de su legado fue fugaz y respondió a una mera estrategia para entronizar posteriormente el pensamiento de Abimael Guzmán.⁵ Otra interpretación reciente sobre Mariátegui es la de Bergel. Este autor pretende resaltar la figura cosmopolita del *Amauta* para, así, contraponerla a aquellas interpretaciones tan extendidas sobre el carácter nacional-popular de su pensamiento.⁶ A modo de debate, también, La Serna y Starn sostienen de acuerdo con documentación inédita de SL, que Guzmán no creyó que el pensamiento mariáteguista pudiese ser universal.⁷ Por último, Ríos presenta un análisis comparativo entre Haya de la Torre, Mariátegui, Alan García y Abimael Guzmán con el fin de resaltar las propuestas de revolución social del APRA de Haya y del Partido Socialista Peruano de Mariátegui a lo largo de la historia.⁸

En suma, este artículo se inserta en un campo de investigación que debe ser explorado con mayor profundidad por la historiografía, debido a que lo internacional tuvo significación, no solo durante los años aquí analizados, sino durante el conflicto armado interno.

3. La especificidad del Perú: Mariátegui

El PCP-SL representó ideológicamente la tradición más radical del marxismo y del maoísmo a escala mundial.⁹ Del mismo modo, los maoístas ayacuchanos, progresivamente, y en especial en la década de los setenta, mantuvieron una disputa por el legado de Mariátegui. En este caso la intencionalidad residió en resaltar la radicalidad y el particularismo revolucionario del *Amauta*. A continuación, se expondrá la evolución del interés de Sendero por recuperar la radicalidad y lo internacional del pensador moqueguano.

En los años treinta y cuarenta del siglo XX se produjo un intenso debate en torno a la figura y legado de José Carlos Mariátegui promovido por el sector más dependiente de la Unión Soviética, liderado por la controvertida figura de Eudocio Ravines.¹⁰ Este grupo criticó los planteamientos del pensador peruano des-

3. Löwy, 2014, 2021; Pérez Hinojosa, 2014.

4. Kohan, 2014; García de las Heras, 2020.

5. Alarcón Heredia, 2020; García de las Heras, 2020.

6. Bergel, 2021: 13.

7. La Serna y Starn 2021: 270.

8. Ríos, 2020.

9. Rénique, 2003: 20.

10. En la historia del marxismo peruano, Eudocio Ravines, que fue secretario general del PCP en 1930, representa una figura contradictoria y polémica. Su paso por la política peruana fue controversial al transitar por todo el espectro político: de aprista a comunista pasando por el liberalismo

de la corriente marxista más ortodoxa y dogmática, y sumamente crítica con la aplicación de las tesis marxistas alejadas del modelo soviético, la cual acabó constituyendo una línea política dominante en el movimiento comunista peruano y latinoamericano. Figura representativa de este planteamiento en el interior de la URSS, y suscrita por sectores peruanos, fue V. M. Miroshovski, el cual sostuvo que:

Mariátegui tenía la convicción de que el Perú marcharía hacia la revolución por su propio camino, por un camino «especial» [...]. Las ideas de Mariátegui, en su aspecto primario, en el aspecto en que las desarrolló en el período precedente a su paso hacia la IC, fueron las ideas del «socialismo» pequeñoburgués, una versión especial del populismo adaptada al Perú. [...] Pero sus puntos de vista nada tienen en común con el socialismo proletario. Sus ideas fueron los sueños utópicos de un intelectual pequeñoburgués en un país campesino, atrasado.¹¹

Sin embargo, tras la expulsión de Ravines del PCP en 1941, las ideas mariateguistas se fueron incorporando nuevamente al partido, destacando por entonces figuras como la de Jorge del Prado,¹² que ya en 1943 recondujeron la entrada de Mariátegui al PCP y sostuvieron que:

En ningún momento Mariátegui dejó de pensar que dicho partido debería adherirse a los principios marxistas-leninistas de la III Internacional, no para subordinar nuestros actos a un partido extranjero [...] ni para perder en ningún sentido nuestro carácter nacional, netamente peruano, sino para estrechar vínculos fraternales con los otros partidos comunistas, representativos del proletariado revolucionario de los demás países.¹³

Observamos que fue entonces cuando se planteó la necesidad de la independencia y la peruanidad del PCP respecto de las influencias externas. El desarrollo de este debate — que llegará a significar la base del pensamiento internacional del PCP-SL— eclosionó en la década de los sesenta con la irrupción del Comité Regional de Ayacucho en 1962. Dicho comité se constituyó en el VIII Pleno del Comité Central del PCP, convirtiéndose en la denominada Facción Roja¹⁴ dentro del partido,¹⁵ liderada por Abimael Guzmán (a) camarada

anticomunista. En 1968, durante el gobierno de Velasco Alvarado, fue desterrado, provocando el fin de su vida política.

11. Miroshovski, [1941] 1976: 58-69.

12. Jorge del Prado fue un alto dirigente del PCP. En 1964 él y sus seguidores fueron expulsados del partido, los cuales conformaron un PCP paralelo, denominado PCP (Unidad). En la década de los ochenta fue miembro del partido Izquierda Unida, llegando a ser senador. En 1988 sufrió un intento de asesinato por parte de Sendero Luminoso mientras realizaba un mitin de la Confederación Central de Trabajadores del Perú (CGTP). DESCO, 1989, II: 314.

13. Del Prado, [1943] 1978: 85.

14. Denominamos Facción Roja o PCP-Bandera Roja (PCP-BR) a los maoístas del Comité Regional de Ayacucho, que tuvieron su origen en la Fracción de Ayacucho originada en 1962. Esta denominación perdurará hasta 1970, cuando se reconstituyen e inician un camino independiente del resto del PCP, a partir del III Pleno del Comité Central, en 1970. Esta fecha da inicio a la denominación de PCP-Sendero Luminoso. En paralelo, la denominación general de PCP hace mención a la totalidad del PCP sin las distintas fracciones.

15. Guzmán e Yparraguirre, 2018: 161.

«Álvaro».¹⁶ Además, la figura de Mariátegui ganó importancia por causas exógenas al PCP, como fueron el ascenso de los movimientos de izquierda y estudiantiles. Con todo, la irrupción de los «mariateguismos»¹⁷ incentivó la labor de los maoístas hacia el *Amauta*.

Así pues, entendemos que la defensa y adopción del pensamiento internacional de Mariátegui se conformó inicialmente por oposición a la influencia política más férrea del marxismo soviético, tanto durante la época de Stalin y la posterior línea browderista¹⁸ como por la auspiciada por Jruschov y seguida por Brezhnev. Líneas de influencia política que calaron con fuerza en América Latina. En suma, lo internacional y lo nacional se conjugaron en tiempos de harta lucha política y politización del país.

La idea de rescatar al *Amauta* fue entendida como un «redescubrimiento» que englobaría un «autosostenimiento», «independencia» y «autodecisión»¹⁹ del propio partido respecto a las influencias externas. Es decir, se trataba de depender solo de las propias fuerzas centrífugas del Partido y de Mariátegui, en contraposición a las corrientes que abandonaron la violencia como método revolucionario por influencia de la URSS.

La Facción Roja pretendía romper con la influencia del PCUS, manteniendo un conflicto similar al de Mariátegui con los soviéticos en los años veinte al querer ser independiente «sin ser absorbido por la Internacional comunista».²⁰ Por tanto, entendieron la defensa de Mariátegui como baluarte ideológico de diferenciación; asimismo, también fue entendido como el artífice de la «reconstitución» del Partido.²¹

Esta idea esencial, por lo que se refiere al ámbito internacional, perdurará. Así, en uno de los textos más relevantes del PCP-SL, «Retomemos a Mariátegui y reconstituamos el Partido», se expresa abiertamente la ligazón Mariátegui-Internacional, puesto que:

El Pensamiento de Mariátegui, expresión política de la clase obrera peruana, se forjó y desarrolló en la lucha de clases y no al margen de ella; así, para comprenderlo debe ligarse necesariamente a las luchas internacionales y de nuestro país [...] Lo que sucede es que, a los poco advertidos, desorienta el lenguaje propio que utiliza al cual no se está acostumbrado, se ignora las condiciones de nuestra América Latina y, lo básico, se parte de posiciones contrarias al marxismo.²²

16. No fue hasta el II Pleno del PCP-SL, en 1983, cuando Abimael Guzmán erigió «Gonzalo» como «nombre de batalla» o alias. Hasta entonces se denominó «Álvaro». Cabe añadir que también utilizó el alias de «Juan» para comunicarse con los nexos del PCP-SL en el exterior.

17. Neira, 1983.

18. La línea browderista, o bien el browderismo, recibe tal denominación por el secretario general del Partido Comunista de Estados Unidos, Earl Browder. Dicho pensamiento sostenía que los partidos comunistas debían pactar y apoyar a los distintos gobiernos durante la duración de la Segunda Guerra Mundial y que el socialismo podía conseguirse sin necesidad de lucha armada.

19. Guzmán, 1988.

20. Galindo, 1980: 113.

21. Alarcón Heredia, 2020: 133.

22. PCP-SL, 1975.

Este fragmento contiene, pues, las bases ideológicas de la separación y lucha ideológica en el discurso internacional de la Facción Roja: defensa de Mariátegui, independencia de los partidos comunistas y el uso de la violencia revolucionaria.

La independencia y la propia especificidad del PCP-BR son un elemento clave y sus cimientos ideológicos se hallan en las obras de Mariátegui que evocan las temáticas sobre la independencia del Perú respecto al pensamiento de los socialistas europeos. La sinergia entre el embrión de Sendero, la Facción Roja y el pensamiento de Mariátegui en el plano internacional la encontramos en el ejemplo utilizado por este último a propósito de la historia de China:

Sun Yat Sen veía en Rusia la liberadora de los pueblos de Oriente. No pretendió nunca repetir, mecánicamente, en la China los experimentos europeos. Conformaba, ajustaba su acción revolucionaria a la realidad de su país. Quería que en la China se cumpliera una revolución china así como en Rusia se cumple, desde hace siete años, una revolución rusa. Su conocimiento de la cultura y del pensamiento occidentales no desnacionalizaba, no desarraigaba su alma al mismo tiempo profundamente china y profundamente humana.²³

Tal planteamiento se reitera en la obra *Peruanicemos el Perú*. En ella también se sostiene el hecho de que «no es romántico querer adaptar al Perú a una realidad nueva» y «el internacionalista siente mejor que muchos nacionalistas, lo indígena, lo peruano».²⁴ Ambas afirmaciones permiten sostener paralelamente tanto la reivindicación del internacionalismo como la defensa de la especificidad del Perú. El PCP-BR entendió esta tesis, «lo indígena» y «lo peruano», reivindicando tres elementos de la historia peruana: el levantamiento de Juan Santos Atahualpa, Túpac Amaru y el del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), en 1965. Los maoístas de la Facción Roja ligaron la especificidad nacional al pasado peruano afirmando, en 1969, que la lucha nacional «dio grandes batallas y su ejemplo se extendió por América».²⁵ De esta manera se pretendió vincular lo nacional con lo internacional al unir la revuelta peruana a la americana y a una futura guerra popular mundial.

El auge progresivo del pensamiento internacional de Mariátegui durante la década de los sesenta llegó a su punto culminante en 1969, cuando en el PCP predominó la línea favorable a la reconstitución del partido y, sobre todo, a la adopción del «pensamiento Mariátegui». En consecuencia, el PCP-BR mantuvo que:

El surgimiento de la Internacional Comunista, para Mariátegui, implicó un gran desarrollo, pues, por primera vez la Internacional abarcaba realmente a los explotados y oprimidos del mundo y, con gran visión, comprendiendo la perspectiva del movimiento de las naciones oprimidas y su importancia para la revolución mundial, estuvo en oposición de quienes en contra de Lenin quisieron mantener una estrecha Internacional circunscrita y centrada en Europa, ciegos a la necesidad estratégica de levantar a las naciones oprimidas como un poderoso movimiento de liberación nacional.²⁶

23. Mariátegui, [1925] 1989a: 171.

24. Mariátegui, [1928] 1986: 73.

25. Primera Convención de Campesinos de la Zona de Ayacucho en Guzmán e Yparraquirre, 2018: 129.

26. Bandera Roja en Guzmán e Yparraquirre, 2018: 503.

La referencia al continente europeo es entendida, pues, como la línea política imperante en la URSS, la referente a los «dos todos y tres pacíficas», preconizadas por Jruschov, caracterizadas como «antileninistas» y «revisionistas».²⁷ Esta línea sostenía que el cambio político podía llegar de modo pacífico, sin necesidad de lucha armada y suponía una visión determinista y teleológica del desarrollo de la historia. Era, en definitiva, y así lo entendió el PCP-BR, como confiar en la idea del progreso, en el «evolucionismo» y en la misma aversión a la violencia.²⁸ De este modo, no solo se atacó en el ámbito internacional el «bastión de mando»,²⁹ extranjero, la URSS, sino que también se impugnó el abandono de la lucha armada por parte de los comunistas peruanos.

Con el objetivo de reivindicar a Mariátegui y hacer de su pensamiento la punta de lanza ideológica, se adoptó y recuperó la exaltación y justificación de la violencia que ya se hallaba en los principios del Partido Socialista de Mariátegui:

El carácter internacional del movimiento revolucionario del proletariado. El Partido Socialista adapta su praxis a las circunstancias concretas del país; pero obedece a una amplia visión de clase y las mismas circunstancias nacionales están subordinadas al ritmo de la historia mundial.³⁰

El uso de Mariátegui en este sentido supone el hecho de que el PCP-BR destacó al *Amauta* desde un prisma particularista peruano. En líneas generales, esto fue la recuperación del legado de Mariátegui a partir de un giro del Partido sobre sí mismo. Los maoístas exaltaron a Mariátegui para justificar lo propio, esto es la ideología del PCP-SL, con clara intencionalidad. Efectivamente, fue la transición del legado de Mariátegui, de su exaltación de lo peruano en estricto sentido, del autosostenimiento del partido y del pensamiento Gonzalo el que sustituyó la herencia del pensador de Moquegua.³¹ Del mismo modo, el repliegue interno que se observa con la línea internacional de SL choca, en consonancia con Bergel, con el cosmopolitismo característico de Mariátegui. De hecho, siguiendo la interpretación de este autor y de Löwy, Mariátegui se caracterizó por el antiparticularismo y por un ferviente cosmopolitismo en aspectos tan relevantes como el arte, la cultura y la literatura.³² Aspectos estos omitidos por Sendero en este período y durante el conflicto armado interno.³³ Es por esta razón por la que sostengo que lo internacional en Mariátegui, para el PCP-SL, estuvo marcado por el exaltamiento de su dimensión política peruana y, también, latinoamericanista.³⁴

27. Yparraguirre, 2006: 3.

28. Mariátegui, 1983: 18.

29. Guzmán, 1988.

30. Mariátegui, [1928] 1985: 159.

31. García de las Heras, 2020: 414.

32. Bergel, 2021; Löwy, 2021.

33. Gilbonio, 2016.

34. Kohan, 2014: 15.

4. La defensa de los pueblos del mundo

En 1979 se redactó el texto «Por la nueva bandera», uno de los documentos más importantes y conocidos, en el que se afirmaba que:

Uno no vale nada, la masa es todo, si algo hemos de ser será como parte de la masa; ¿a qué tanto hablar de nuestras glorias individuales? Nuestro amor, nuestra fe, nuestra esperanza es colectiva, son realizables, son tres en una sola bandera.³⁵

Este párrafo nos permite entrever ya cómo fue concebida la línea de masas de Sendero Luminoso en clave nacional. En ella se observan dos aspectos fundamentales: por un lado, que «la masa» lo es todo —siguiendo así al maoísmo— y, por otro lado, el optimismo histórico del comunismo. Ambos aspectos definieron al PCP-SL durante todo el conflicto armado interno (1980-2000). El planteamiento en clave nacional argumenta —y nos recuerda— lo planteado en 1965 por el Partido Comunista Chino (PCCH), tanto por el optimismo histórico como por la fe en los pueblos y naciones, es decir, por «la masa». Según los comunistas chinos:

La correlación de fuerzas en el mundo ha cambiado y se ha tornado cada vez más favorable al Socialismo y a los pueblos y naciones oprimidos del mundo, y cada vez más desfavorable al Imperialismo y a los reaccionarios de todos los países.³⁶

Esta concepción desembocará, en la línea internacional, en que toda revolución o movimiento de liberación nacional llevado a cabo por las masas —especialmente el de los países del tercer mundo— contra el imperialismo y el llamado socialimperialismo deben ser apoyados irreductiblemente por los marxistas revolucionarios.

Este planteamiento se basó, teóricamente, en la interpretación maoísta de la división del mundo en cuatro grandes contradicciones. El PCP-BR, influenciado sobremanera por las tesis de Mao Zedong,³⁷ creía que la contradicción principal era la que se daba entre las naciones oprimidas y el socialimperialismo e imperialismo; la segunda contradicción era la existente entre el proletariado y la burguesía de los países capitalistas y revisionistas; la tercera atañía a la oposición entre el imperialismo y el socialimperialismo y, por último, la cuarta era la contradicción entre los países socialistas y los imperialistas-socialimperialistas.³⁸

35. PCP-SL, 1979.

36. PCCH, 1965: 7.

37. El eje del pensamiento internacional de la República Popular China en los años sesenta, y que influenció notoriamente al comunismo internacional, lo hallamos en el documento «Problema acerca de la línea general del movimiento comunista internacional». El PCP-BR recibió una influencia ideológica significativa. Así es como expusieron su planteamiento en virtud de las cuatro contradicciones existentes planteadas por el PCCH: «la contradicción entre el campo socialista y el campo imperialista; la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas; la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo; la contradicción entre los países imperialistas y entre los grupos monopolistas». PCCH, 1965: 7.

38. Guzmán e Yparraguirre, 2018: 507.

La primera contradicción fue expuesta por el PCP-BR en la mayoría de sus textos, dado que su contexto inmediato eran los movimientos de liberación nacional y los procesos de descolonización auspiciados por la política exterior de la República Popular China. Según esto, se ha considerado que la división del mundo según el PCP-BR, tanto en la década de 1960 como en la primera mitad de los setenta, hasta la muerte de Mao (1976), tuvo como punto de partida tres aspectos centrales que marcaron su línea internacional: a) la equiparación entre la Unión Soviética y Estados Unidos; b) la defensa de las masas y los movimientos de liberación, y c) la dirección partidaria.

La línea internacional sobre la Unión Soviética y la revolución mundial, como comentaremos a continuación, no difiere de la planteada por el PCCH en relación con el posicionamiento hacia el país soviético, puesto que el PCP-BR tomó partido a favor de China tras la ruptura sino-soviética de 1960. Esto provocó que ambas potencias fuesen consideradas de modo similar, ya que el PCP-BR aplicó la máxima de Mao de que «todos los reaccionarios son un tigre de papel».³⁹ El PCP-SL, en similitud, sostuvo que:

El revisionismo usurpó el poder en la URSS restaurando el capitalismo y convirtiéndolo en un país socialimperialista que como tal extendió su penetración, socavamiento, control, y dominio conteniendo por el dominio mundial con el Imperialismo yanqui.⁴⁰

Si bien se equipara a la URSS con Estados Unidos por su carácter imperialista hacia los pueblos del mundo y hacia las masas de los países oprimidos, en los escritos del PCP-BR es evidente que hay una mayor beligerancia hacia el estado soviético que respecto a Estados Unidos.⁴¹ Es en este aspecto en el que la lucha ideológica y la lucha por la independencia nacional de los partidos comunistas afines a China y distanciados de la URSS se pone de manifiesto. Por consiguiente, el PCP-BR basó su línea internacional, según la terminología de Lovell,⁴² en el «High Maoism»,⁴³ es decir: en la confrontación directa hacia el revisionismo que, en este caso concreto, fue encarnado por el brezhnevismo. El brezhnevismo se oponía a la insurgencia armada y a la dictadura popular y defendía el apoyo a los «golpes de Estado revolucionarios» de los gobiernos reformistas y la conveniencia de conseguir pactos con las élites burocráticas de los países «en vías de desarrollo».⁴⁴

39. Zedong, [1964] 2014: 66.

40. PCP-SL, 1977.

41. Los calificativos incendiarios hacia la Unión Soviética se expresaron básicamente en destacar el papel alejado del marxismo revolucionario, al señalar a los socialistas soviéticos como revisionistas, reformistas, traidores y contrarrevolucionarios.

42. Lovell, 2019: 131.

43. Lovell caracteriza el «High maoism» con tres elementos básicos: a) la política de masas lo decide todo; b) la lucha política debe ser militarizada; c) lo material no constituye un obstáculo para conseguir la revolución. *Ibid.*

44. Martens, 1995: 131-132.

En resumen, según las tesis del PCP-BR, la URSS había vendido las masas del tercer mundo al mundo blanco desarrollado.⁴⁵ Por este motivo se desplegó una línea internacional basada en una mayor beligerancia hacia la Unión Soviética que hacia el imperialismo norteamericano. En consecuencia, se sostuvo que el imperialismo soviético era la principal causa de guerra puesto que los imperialismos jóvenes tenían un lenguaje más agresivo.⁴⁶ Esta relación belicista, aunque no mayor que la planteada por el PCCH,⁴⁷ se utilizó con la finalidad de marcar una nueva época en la que las masas de los países fueran las depositarias del poder y gobernarán el mundo. Así afirmaron que:

Los socialimperialistas soviéticos y los demás revisionistas, mostrando su rostro de traidor y contrarrevolucionarios, principales cómplices del imperialismo norteamericano, actúan agitando sus «transiciones pacíficas» (sumisión, servilismo, y adoración a los imperialistas), colaborando al mismo tiempo a sostener económica y militarmente a los deshechos y moribundos Estados terrateniente-burocráticos.⁴⁸

Es así como los maoístas ayacuchanos creyeron que en el ámbito internacional no debía existir una relación vertical, liderada por la URSS, que sometiese a los pueblos de los distintos bloques hegemónicos, a sus luchas y que, sobre todo, coartase la libertad de las masas. En consecuencia, rechazaron toda idea opuesta a la guerra revolucionaria, incluso si esta venía promovida desde una potencia socialista. Esta postura es similar a la utilizada por Mao Zedong durante el transcurso de la guerra civil china, ya que este sostuvo que la Revolución china triunfó porque se opuso a la voluntad de Stalin.⁴⁹ El PCP-BR transpuso esta idea y, por tanto, entendió que la revolución peruana debería triunfar porque se opuso a la voluntad del revisionismo de Brezhnev.

El énfasis puesto por el PCP-BR en la confrontación con la Unión Soviética a partir del maoísmo peruano derivaba de la voluntad de trasladar el eje revolucionario soviético hacia los países del tercer mundo con la finalidad de mostrar que el foco de la revolución se desplazaba hacia otras regiones, y que tal movimiento no dependía del exterior. Idea esta cuya formulación se vinculaba, de alguna manera, a lo sostenido por José Carlos Mariátegui cuando señaló en 1925 que «la Europa capitalista tiende cada día más a excluir a Rusia de los confines de la civilización occidental [...] y los pueblos orientales, desde hace mucho tiempo se interesan más por el ejemplo ruso que por el ejemplo occi-

45. Lovell, 2019: 147.

46. PCP-SL, 1975.

47. El PCCH sostuvo una dureza mayor respecto a la URSS, además de ir más allá del simple hecho de calificar a los soviéticos de imperialistas, debido a que comenzó a interpretar a la Unión Soviética en otros parámetros. Un ejemplo de esta mayor beligerancia y nueva consideración lo hallamos en el documento «Down with the New Tsars! Soviet revisionist anti-china atrocities on the Heilung and Wusoli Rivers», fechado en 1969, donde se exponía que la URSS eran los «nuevos zares», debido a su deriva expansionista. PCCH, 1969. De forma más contundente China también calificó a la URSS como una «dictadura fascista», tal como aparece en: *Pekin Review*, «Soviet Revisionist' Fascist dictatorship», *Pekin Review*, Pekín, 25/01/1974.

48. PCP-SL, 1970.

49. Tsé-Tung, 1975: 87.

dental».⁵⁰ El PCP-BR, actualizando el planteamiento del *Amauta*, pretendió que los pueblos orientales (encarnados por el PCP-BR y los movimientos de liberación) se fijaran más en el modelo asiático, maoísta, que en el modelo soviético porque ahora este representaba a la Europa capitalista-socialimperialista que pretendía excluir la experiencia independiente de los confines del marxismo revolucionario

Este modo de concebir la línea internacional se tradujo, en concreto, en el apoyo a las diversas formas de «rebeliones justificadas» en todo el mundo, encarnadas por los movimientos de liberación de toda índole. Las bases de la Reconstitución del PCP, texto fundamental, definió el internacionalismo proletario como:

El Partido Comunista Peruano basa en el internacionalismo proletario sus relaciones con las fuerzas revolucionarias que desarrollan lucha tenaz y decidida contra el imperialismo [...] y por la coordinación de nuestras luchas con las luchas de las masas del mundo en defensa de la paz, afirmando que la única garantía de lograrla es destruir el imperialismo. En sus relaciones con partidos hermanos el Partido Comunista Peruano defiende la independencia e igualdad de los partidos comunistas.⁵¹

La noción de internacionalismo planteado incluye la «coordinación» entre las distintas luchas. Este aspecto es significativo puesto que tenemos constancia de que en el seno del PCP⁵² se produjeron unos iniciales contactos para plasmar una asociación internacionalista. Fue en 1965, con motivo del V Congreso del Partido del Trabajo de Albania (PTA), cuando Abimael Guzmán viajó a Tirana como representante del PCP, y llegó a entrevistarse con los máximos dirigentes de la Albania socialista: Enver Hoxha, Mehmet Shehu y Ramiz Alia. Guzmán afirmó que «Hoxha nos habló de la necesidad de volver a conformar la internacional comunista» y, al mismo tiempo Shehu, sostuvo que «América Latina será el próximo frente de combate contra el Imperialismo».⁵³

Ahora bien, esta línea internacional fue modificada como consecuencia de la ruptura sinoalbanesa iniciada en la década de los setenta. Además, hemos de considerar también el interés de aquellos interesados en organizar una internacional paralela a la hegemonía soviética, entre ellos el PCP-BR, que chocaron con el aislamiento internacional con el que contaba China, motivo por el cual el PCCH decidió iniciar el giro en su política exterior. Este cambio se concretó en la llamada teoría del «mundo multipolar» y de la diplomacia «ping-pong»⁵⁴ como consecuencia de la cual la RPCH estableció relaciones con Estados Unidos. La república asiática pretendió diversificar sus relaciones diplomáticas cayendo en

50. Mariátegui, [1925] 1989b: 82.

51. PCP en Guzmán e Yparraguirre, 2018: 176.

52. Guzmán afirmó que el PCP recibía apoyo directo en forma de ayuda monetaria de la Albania socialista hasta 1967 Guzmán e Yparraguirre, 2018: 240.

53. *Ibid*: 191.

54. Se denominó teoría «ping-pong» debido a que el gesto inicial de apertura diplomática de la República Popular de China se produjo con la invitación del equipo norteamericano de ping-pong a Pekín, en 1972. En ese mismo año se establecieron negociaciones entre Zhou Enlai y Henry Kissinger. Todo ello culminó con el encuentro entre Nixon y Mao en el mismo año.

numerosas contradicciones como, por ejemplo, el apoyo a gobiernos dictatoriales⁵⁵ como el existente en el Chile de Pinochet o del propio Perú.⁵⁶ Este cambio en la política exterior china afectó al PCP-BR puesto que el país asiático dejó de apoyar económicamente a los pequeños grupúsculos maoístas existentes en el planeta en pro de una *Realpolitik* más eficaz y menos aislacionista. En la práctica constatamos el aislamiento progresivo internacional del PCP-BR en la segunda mitad de los setenta y el futuro surgimiento del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) en los ochenta.

Conviene señalar que en los textos del PCP-BR encontramos una omisión significativa sobre la nueva política internacional de la República Popular China. Los maoístas peruanos, paralelamente a su apoyo a los movimientos de liberación, sostuvieron una idea que fue muy reiterada en los años siguientes, la necesidad de dirigir los partidos comunistas, esto es:

Sin un trabajo revolucionario entre las masas campesinas, esto es políticamente orientadas por el marxismo-leninismo, dirigido por el Partido Comunista, no puede haber desarrollo de las fuerzas armadas ni puede haber Guerra Popular, en conclusión no puede haber liberación nacional, ni por lo tanto destrucción de la explotación imperialista y feudal.⁵⁷

Este énfasis del PCP-BR en lo relativo a la importancia de la dirección del Partido en la Revolución no difiere de sus posicionamientos durante el conflicto armado interno, aunque, como sostuvo Degregori, el PCP-BR tuvo cierta deriva espontaneísta sobre el desarrollo de las acciones revolucionarias.⁵⁸ Entendemos que la concepción internacional y el estallido de los movimientos revolucionarios en los países del tercer mundo permitió ahondar más en la tesis de que la vanguardia y el Partido debían de ser el centro que articulase su acercamiento y posterior fusión con las masas.

En síntesis, el posicionamiento internacional del PCP-BR primero, y del PCP-SL más tarde, partió de la separación sinosoviética y la mayor dialéctica belicista respecto de la URSS y sus aliados, vistos como reaccionarios; posición que consolidó la división dicotómica del mundo planteada por Mariátegui que distinguió entre «colaboracionistas» y «anticolaboracionistas».⁵⁹

55. El inicio de relaciones diplomáticas entre el Perú y China se dio en 1971, con el reconocimiento internacional de la soberanía de la República Popular China. Las nuevas relaciones se tradujeron en un intercambio comercial, técnico, cultural y de deportes, como también de cooperación militar entre el Ejército de Liberación Nacional y los militares peruanos. Sobre las relaciones entre la República Popular China y el Perú, véase Alcalde Cardoza y Sommer Romero, 2018.

56. Yang, 2005: 33-34.

57. Bandera Roja en PCP-SL 1976.

58. Degregori, 2007: 108.

59. Mariátegui, [1923] 1959: 24.

5. Perú: la punta de lanza del socialimperialismo

El contexto mediato del Perú en los años sesenta y setenta también provocó y potenció el pensamiento en el ámbito internacional. En 1968 se produjo un golpe de Estado de los militares peruanos, que dio lugar al denominado Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (GRFA en adelante). El gobierno militar se caracterizó por llevar a cabo una política de carácter desarrollista, nacionalista y con un discurso con connotaciones «revolucionarias» y, en clave de política exterior, abogó por el antiimperialismo, la soberanía nacional y el no alineamiento. Estas posturas influyeron en toda la política nacional peruana y en las organizaciones de izquierda. El PCP-BR no fue ajeno a todo ello.

La consecuencia de estos planteamientos en la esfera internacional fue, por un lado, el nuevo rol protagónico del gobierno liderado por Velasco Alvarado en relación con los países del tercer mundo que incluso propició la celebración en Lima de una asamblea de los países no alineados;⁶⁰ por otro, el establecimiento de relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. La normalización de relaciones trajo consigo la influencia ideológica de la URSS y el apoyo logístico, comercial y militar, no solo de esta, sino también de los países que conformaban la COMECON.⁶¹ Concretamente, la URSS otorgó ayuda en el aparato militar y también en lo señalado como «transferencia de conocimiento», esto es, en la instrucción de personal militar y de la Policía Nacional del Perú⁶² en la URSS a modo de estancias.⁶³

Este acercamiento entre el Perú y la Unión Soviética provocó que el PCP-BR adscribiese el caso peruano en la lógica de lucha política general e internacional con el fin de presentar al gobierno militar como un ejemplo más de la influencia de las potencias imperialistas hacia los países semicoloniales. El desembarco de la URSS en el país andino hizo que el Perú entrase en la tesis soviética de «for peaceful coexistence of states with different social systems».⁶⁴ La respuesta inicial del PCP-BR a tal situación fue la de calificar al gobierno de Velasco Alvarado como reaccionario, siguiendo la línea general que mantenía el PCCH sobre los países afines a la URSS y los partidos comunistas alineados con esta.⁶⁵ La adjetivación de reaccionario del GRFA fue seguida por la de «fascista»⁶⁶ —calificación que el PCCH había dado también a la

60. Cueto y Contreras, 1999: 269.

61. El Consejo de Ayuda Mutua Económica (COMECON) fue una organización económica conformada por los países del bloque del este durante el período de la Guerra Fría.

62. Ricardo Uceda dejó constancia de que agentes de inteligencia de la PNP, que llevaron a cabo prácticas de terrorismo de Estado durante el conflicto armado interno peruano, recibieron instrucción de inteligencia en la Unión Soviética. Uceda, 2004.

63. Adins y Rooney, 2019: 80.

64. Pravda en *Pekin Review*, «Resolutely oppose U.S Imperialism or seek “peaceful coexistence” with it», *Pekin Review*, Pekín, 4/07/1966.

65. *Pekin Review*, «The main current and the adverse current», *Pekin Review*, Pekín, 21/01/1966.

66. El debate alrededor de la naturaleza del gobierno de Velasco Alvarado se convirtió no solo en una lucha internacional y nacional, sino que permaneció en el seno del PCP-BR. Así fue como dentro del Partido se debatió la categorización del GRFA en el II y III Pleno del CC del PCP, que llevó a la escisión partidaria en tres facciones, en 1969. Del mismo modo, entre 1970 y 1975, existió tam-

URSS—⁶⁷ tanto en lo ideológico como en lo organizativo. Este deslindamiento beligerante ante el gobierno militar tuvo la finalidad, en clave internacional, de remarcar el papel de este como un títere de la Unión Soviética y descalificar sus políticas hacia los países del tercer mundo.

El contexto nacional sirvió para luchar contra el enemigo internacional, lo que en términos políticos significaba que tanto el GRFA como aquellos partidos de izquierda que lo apoyaban⁶⁸ fueron considerados la «punta de lanza del social-imperialismo»,⁶⁹ mostrando así, realmente, la «lógica binarista intransigente» del maoísmo de los sesenta y setenta.⁷⁰

En otra dirección, la connivencia entre las agrupaciones de masas, parte de los partidos de izquierda y el GRFA provocó que las organizaciones maoístas peruanas, así como otros grupos de izquierda opuestos a los militares, comprendiesen su escasa capacidad de acción, constatando su reducida capacidad política de cambio en ese contexto.⁷¹ Esta realidad provocó en el discurso del PCP-BR un rechazo aún mayor hacia aquellos que vieron en Velasco Alvarado una vía política viable y, al mismo tiempo, consolidó en este partido la radicalización de aquellas posturas, tanto en lo nacional como en lo internacional, basadas en contradicciones irreconciliables.⁷² Por este motivo, el PCP-BR atacó a todas las fuerzas de izquierda esperando salir reforzado políticamente. Un ejemplo de esta posición, que tiene en cuenta tanto lo nacional como lo internacional, es la crítica realizada al Partido Comunista del Perú-Unidad,⁷³ de carácter promoscovita:

En esta labor destaca la pandilla revisionista de del Prado y su pasquín 'Unidad', muestra palmaria en nuestra patria de la confabulación norteamericana-soviética en contra del pueblo peruano [...]. Pero no sólo la contrarrevolución golpea las filas de la revolución mediante los encallecidos y ya conocidos revisionistas y oportunistas, sino que la contrarrevolución martilla hasta en las propias filas de la vanguardia del proletariado, en el Partido Comunista.⁷⁴

bién un disenso dentro del PCP-SL, especialmente en el grupo de Lima, liderados por la denominada «facción bolchevique», por calificar al gobierno militar como «fascistizante» y no «fascista».

67. PCP-SL, 1970.

68. Durante la «primera fase» de carácter reformista del GRFA (1968-1975), liderada por Velasco Alvarado, partidos de izquierda como el PCP-Unidad, la Unidad Democrática Popular (UDP), el Frente de Liberación Nacional (FLN) y Vanguardia Revolucionaria, entre otros, brindaron apoyo. Del mismo modo, las centrales sindicales ligadas a dichos partidos apoyaron en mayor o menor término al gobierno.

69. PCP-BR en Guzmán e Yparraquiere, 2018:471.

70. Gilman, 2003: 185.

71. Quijano, 1971: 33.

72. Gilman, 2003: 184.

73. La lucha ideológica entre el PCP-BR y el PCP-Unidad fue de carácter bidireccional. La organización liderada por Jorge del Prado dirigió los ataques contra los maoístas peruanos en base al repudio del maoísmo como ideología. De hecho, en la intervención de este en la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros de Moscú, en junio de 1969, afirmó lo siguiente: «Insistimos en que se caracterice al maoísmo como neotrozkismo, estimulado por el nacionalismo burgués de un partido Gobernante que dirige un país socialista muy extenso a la vez que atrasado y cerrado en su autoaislamiento. El antisovietismo persistente del maoísmo, su actividad fraccionaria y subversiva sistemática, la concepción militar-burocrática de la edificación del Estado y del Partido, la virtual alianza con el Imperialismo». del Prado, 1969.

74. PCP-BR en Guzmán e Yparraquiere, 2018: 254.

Este ataque sirvió a los seguidores de Guzmán para erigirse en el único partido que no estaba al servicio de ninguna potencia hegemónica. Además, desarrolló una retórica diferencial respecto del movimiento comunista peruano e internacional por su intransigente antirrevisionismo. Estos planteamientos permitieron al PCP-BR autoerigirse como la única fuerza política capaz de señalar al revisionismo como el peligro principal y, paralelamente, ser la única formación política que pretendiera llevar a cabo la revolución por la vía armada. Así, el PCP-BR primero y el PCP-SL después, tuvieron la necesidad de:

Considerar que, mientras existan imperialismo y burguesía substituirá el revisionismo generándose de esta manera la escisión dentro del proletariado internacional, de ahí la necesidad inseparable de la lucha antiimperialista y revolucionaria. Y la reiterada necesidad de precisar la estrategia y táctica de la revolución mundial en la actualidad. La posición, la línea sobre la lucha de clases internacional es parte de la línea política general.⁷⁵

La reiterada necesidad del PCP-BR y del PCP-SL de diseñar una estrategia y táctica que le permitiera actuar pasó por visibilizarse como grupo opositor a la Unión Soviética y sus aliados. Paralelamente, autoproclamándose guía del proletariado internacional, incorporó también su accionar en clave latinoamericana dado que la estrategia revolucionaria dominante entonces era la procedente de Cuba.

La victoria de los revolucionarios de Sierra Maestra en 1958-1959 provocó un escenario donde el modelo hegemónico de la lucha armada fue el foquismo y guevarismo, hecho que propició que Cuba deviniera el «faro» de la revolución latinoamericana⁷⁶ de importante significado en la política internacional. Esta situación tuvo una gran relevancia en el plano internacional debido a que Cuba se alineó con la política exterior de la Unión Soviética. Con todo, en términos políticos, como es conocido, la línea política guevarista pasó por la exportación de la revolución a los países del tercer mundo,⁷⁷ lo que contradujo la política de coexistencia pacífica de la URSS. La consecuencia directa de ello, debido a la gran influencia política del país soviético hacia Cuba, fue que la postura de la URSS se sobrepuso a la diplomacia cubana. Así, se produjo un giro derechista de la diplomacia castrista en América Latina.⁷⁸ Este cambio consistió en que Cuba apoyó a distintos gobiernos «reformistas» de Latinoamérica, como aconteció con los del Perú, el Brasil y México.⁷⁹ Respecto al Perú, fue significativa la reunión cordial y el caluroso recibimiento del líder cubano, Fidel Castro, en su visita a Perú⁸⁰ y su posterior reunión con Velasco Alvarado.⁸¹

75. PCP-SL, 1977.

76. Gilman, 2003: 117.

77. Karol, 1972: 317.

78. Aguilar Mora, 1978: 48.

79. Karol, 1972: 308.

80. Granma en Gómez, «Las imágenes inéditas de Fidel en su primera visita a Perú», Cuba, 10/3/2018, Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/fotorreportajes/2018/04/10/las-imagenes-ineditas-de-fidel-en-su-primera-visita-a-peru-fotos/> (Consulta: 04/02/2021).

81. Años más tarde, Castro afirmó que el general Velasco Alvarado «llevó a cabo algunas acciones de progreso notables». Ramonet, 2015: 258.

El posicionamiento cubano influyó en la línea nacional del PCP provocando el conflicto ideológico entre las posiciones maoístas y guevaristas en el seno del Partido. El inicio del debate se produjo entre 1962 y 1964, cuando los dirigentes del PCP, del Prado y Acosta, crearon el Frente de Liberación Nacional (FLN), afín a las ideas de Guevara y de la guerrilla peruana, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Paralelamente, se creó el Organismo Revolucionario de Izquierda (ORI), con miembros del MIR, que pretendió realizar trabajo militar en Ayacucho.⁸² Dicho proyecto fue rechazado por Guzmán y sus partidarios, y provocó una lucha interna que finalizó con la imposición de la visión maoísta en la V Conferencia Nacional del PCP.

La posición del PCP-BR pasó por la calificación del guevarismo como un movimiento guerrillero que no prosperaba al carecer de una base de masas por ser «una versión remozada de los vanos intentos de la pequeña burguesía por sustituir al proletariado como factor dirigente de la revolución y arrebatarle su hegemonía».⁸³ Del mismo modo, fue acusado de ser un movimiento regido por «concepciones pequeñoburguesas».⁸⁴ Observamos que la referencia al «pequeñoburgués» constituyó el pilar sobre el cual atacar al foquismo, hecho que invalidaba la perspectiva revolucionaria de dicha teoría. En consonancia con tal posicionamiento se estableció una relación de subordinación del guevarismo respecto la Unión Soviética cuestión que, como en el caso anterior, fue considerado motivo de rechazo. Por ello, sustentaron que:

El apoyo de Castro a los terceristas, como ha sucedido en otros casos en América Latina, se hallaba condicionado a su sometimiento a orientaciones dadas por él o por pseudo organismos constituidos con tal fin, es decir centros de dirección exteriores, desconociendo el principio marxista-leninista de que la revolución la hacen los pueblos de cada país, bajo la dirección de los estados mayores, los Partidos Comunistas.⁸⁵

Esta actitud respecto a Cuba y el guevarismo del PCP-SL guarda relación, paradójicamente, con la postura empleada por los sectores anticastristas en la URSS, que también denominaron pequeñoburgueses a los cubanos.⁸⁶ Otra postura relevante del PCP-BR para con Cuba fue la relación de esta con las potencias llamadas entonces imperialistas pues según los maoístas peruanos, el país caribeño era una víctima del imperialismo soviético y americano pues los derechos y soberanía nacional del mismo fueron violados por estos últimos.⁸⁷

En suma, el PCP-BR y el PCP-SL entendieron que su posicionamiento en el plano internacional afectaba a la política peruana y a la lucha interna del partido y, especialmente, en la interpretación de los sucesos que iban más allá del Perú. Por este motivo los debates en torno a la línea política en el contexto internacional devinieron un elemento central de diferenciación ideológica y de lu-

82. Jiménez, 2000, I: 20-25.

83. PCP-SL, 1970.

84. PCP-SL, 1974.

85. PCP-SL 1970.

86. Karol, 1972: 310.

87. Guzmán e Yparraguirre: 2018: 138.

cha política en todos los niveles. El Perú de los años 1960 y 1970 no fue ajeno a la coyuntura de esas décadas y los maoístas peruanos se situaron en medio de los dos bloques hegemónicos, la Unión Soviética y Estados Unidos; al mismo tiempo, se situaron en medio de las concepciones hegemónicas de la «Revolución desde arriba» peruana del velasquismo, y, en América Latina, del guevarismo y foquismo. Así pues, el discurso del PCP-BR se caracterizó por el «oposicionismo hegemónico»⁸⁸ a todo aquello que no estuviese regido por los principios del marxismo-leninismo-maoísmo y, salvo en pequeñas diferencias, con la línea internacional del PCCH. Este panorama hizo que, tras la caída de Mao Zedong, el «oposicionismo» senderista deviniera en hacer del Perú el foco de la revolución mundial al pretender la «elevación espiritual de la política contra su miserable rebajamiento a administración».⁸⁹

6. Conclusiones

Llegados a este punto es necesario dar respuesta a los tres objetivos iniciales que rigen esta investigación. De modo general, se ha expuesto como el PCP-BR/SL entendió su posición internacional en función de un oposicionismo hacia todo aquello considerado como revisionista y, al mismo tiempo, su discurso estuvo dirigido a remarcar que la especificidad propia —también regional— del Partido residía en el pensamiento de Mariátegui.

En lo que se refiere al primer objetivo, es pertinente señalar que mediante el análisis de la documentación del PCP-BR/SL y su relación con las obras del *Amauta*, puede afirmarse que Sendero legitimó su pensamiento internacional a partir de la reivindicación de la especificidad peruana. En síntesis, esto consistió en buscar la «peruanidad» de la ideología del Partido según Mariátegui con el fin de combatir las posiciones de los marxistas soviéticos. La consecuencia de todo ello fue la exaltación de las experiencias revolucionarias peruanas con el propósito de relacionar la posición revolucionaria maoísta con el pasado del país andino. Ahora bien, todo ello tuvo una corta duración debido a que el pensamiento Gonzalo acabó por sustituir la herencia del *Amauta*.

Respecto al segundo objetivo, se ha demostrado que la reivindicación de las masas del tercer mundo devino un elemento central, debido a que fueron consideradas —en consonancia con el maoísmo del momento— el sujeto revolucionario de los años sesenta y setenta. Otro aspecto expuesto a mención es la notoria influencia de China en el pensamiento internacional. Los planteamientos de los maoístas peruanos fueron cualitativamente menores en beligerancia que los usados desde Pekín, si bien ambas posturas coincidieron en la mayor beligerancia contra la URSS. Todo ello bajo la intencionalidad de erigirse como el baluarte del antirrevisionismo internacional. Así pues, el antirrevisionismo junto

88. Rénique, 2003: 50.

89. Löwy, 2014: 55.

con la exaltación de las masas supuso los cimientos para los discursos y la praxis venidera durante el conflicto armado interno (1980-2000).

Por último, en lo que hace referencia al objetivo sobre el socialimperialismo soviético y el guevarismo en el Perú, se ha corroborado cómo el PCP-BR y el PCP-SL entendieron la experiencia de los militares revolucionarios peruanos. La experiencia del GRFA fue expuesta como una connivencia o alineamiento con la política exterior de la Unión Soviética y del guevarismo, hecho que representaría la identificación del gobierno del Perú con un títere del revisionismo soviético. Sostenemos que esta retórica intensificó el oposicionismo de Sendero a escala internacional, puesto que en suelo peruano, en lo nacional, se producía el debate en el que tanto hincapié hicieron años atrás. Así pues, la diferenciación nacional e internacional se coadyuvó para definir al GRFA como «la punta de lanza del socialimperialismo». En este sentido, también se ha mostrado cómo esta unión de lo internacional y lo nacional fue relevante dentro del propio PCP, PCP-BR y PCP-SL, dado que fue motivo de escisiones y de un constante debate.

En definitiva, la línea internacional fue uno de los ejes fundamentales de la diferenciación y desarrollo del pensamiento partidario del PCP-BR y del PCP-SL. Lo internacional supuso, en este aspecto, un elemento central, dada su notable aparición en los documentos senderistas junto con el contexto de descolonización en que se inscriben los textos. La definición de una determinada y concreta diferenciación respecto de todo el movimiento comunista internacional —y nacional— reforzaron en el seno del PCP-BR y de Sendero su carácter de autodefinición como garante del antiimperialismo, y de la oposición férrea al socialimperialismo a escala mundial.

Bibliografía

- ADINS, Sebastien y ROONEY, Mildred (2019). *Las relaciones entre el Perú y Rusia. Revisión e interpretación desde las relaciones internacionales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- AGUILAR, Manuel (1978). «La lección del Perú». *Coyoacán. Revista marxista latinoamericana*, 4, págs. 45-51.
- ALCALDE, Javier y ROMERO, Gonzalo (2018). «La política exterior del Gobierno Revolucionario Peruano y los cambios en el orden internacional, 1968-1975». *Agenda Internacional*, 25, págs. 257-301.
- BERGEL, Martín (2021). «José Carlos Mariátegui: un socialismo cosmopolita». En: MARIÁTEGUI, José Carlos. *Antología*. Buenos Aires: Siglo XXI, págs. 11-40.
- COMISIÓN POR LA VERDAD Y LA RECONCILIACIÓN (CVR) (2003). *Informe final*. Lima: Comisión por la Verdad y la Reconciliación.
- CONTRERAS, Carlos y CUETO, Marcos (1999). *Historia del Perú contemporáneo*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- DEBRAY, Régis (1967). *Révolution dans la révolution?: lutte armée et lutte politique en Amérique latine*. París: François Maspero.
- DEGREGORI, Carlos Iván (2013). *Qué difícil es ser Dios: el Partido Comunista del Perú, Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- DEGREGORI, Carlos Iván (2007). «Por qué apareció Sendero Luminoso en Ayacucho? El desarrollo de la educación y la generación del 69 en Ayacucho y Huanta». En: PERÓTTIN-DUMON, Anne (dir.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*. Disponible en: http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php. (consulta: 12 de agosto de 2020).
- DESCO (1989). *Violencia política en el Perú, 1980-1988*. Tomo II. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- GALINDO, Alberto Flores (1980). *La agonía de Mariátegui*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).
- GARCÍA DE LAS HERAS, Manuel (2020). «El eventual legado de Mariátegui en la composición ideológica de Sendero Luminoso». *Araucaria*, 22. Disponible en: <https://revistas-cientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/11830> (consulta: 15 de noviembre de 2020).
- GILBONIO, Óscar (2016). «Hildebrando Pérez Huarancca, Edith Lagos y Jovaldo textos de combate». *Groupe de Recherche Identités et Cultures (GRIC)*. Disponible en: https://gric.univ-lehavre.fr/IMG/pdf/gilbonio_.pdf (consulta: 12 de agosto de 2019).
- GILMAN, Claudia (2003). *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- GORRITI, Gustavo (1990). *Sendero: Historia de la guerra milenaria en el Perú*. Lima: Planeta.
- GUZMÁN, Abimael (1988). «La entrevista del siglo». *Sol Rojo*. Disponible en: http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_0688.htm (consulta: 2 de febrero de 2020).
- GUZMÁN, Abimael e YPARRAGUIRRE, Elena (2018). *Memorias desde Némesis*. Nafarroa: Templando el Acero.
- HEREDIA ALARCÓN, Ángel (2020). «La construcción del mito de José Carlos Mariátegui en los textos de la “facción roja” (1966-1977)». *Diálogo Andino*, 62, págs. 131-141.
- JIMÉNEZ, Benedicto (2000). *Inicio, desarrollo y ocaso del terrorismo en el Perú*. Tomo I. Lima: Sanki.
- KAROL, K. S. (1972). *Los guerrilleros en el poder: itinerario político de la revolución cubana*. Barcelona: Seix Barral.
- KOHAN, Néstor (2014). «Los combates de Mariátegui». En: KOHAN, Néstor et al. *Mariátegui y la Revolución en América Latina*. Barcelona: Yulca, págs. 47-72.
- LA SERNA, Miguel y STARN, Orin (2021). *Ríos de sangre: Auge y caída de Sendero Luminoso*. Lima: Instituto de Estudios Peruano.
- LOVELL, Julia (2019). *Maoism. A global History*. London: Bodley Head.
- LÖWY, Michael (2014). «Comunismo y religión: La mística revolucionaria de José Carlos Mariátegui». En: KOHAN, Néstor et al. *Mariátegui y la Revolución en América Latina*. Barcelona: Yulca, págs. 47-73.
- LÖWY, Michael (2021). «El marxismo romántico de José Carlos Mariátegui». En: MARIÁTEGUI, José Carlos. *Ni calco ni copia. Antología política*. Barcelona: Bellaterra, págs. 11-28.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1989a [1925]). *Figuras y aspectos de la vida mundial I*. Lima: Amauta.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1986 [1928]). *Peruanicemos el Perú*. Lima: Amauta.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1985 [1928]). *Ideología y Política*. Lima: Amauta.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1989b [1925]). *La escena contemporánea*. Lima: Amauta.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1959 [1923]). *Historia de la crisis mundial*. Lima: Amauta.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1983 [1950]). *El Alma matinal*. Lima: Amauta.
- MARTENS, Ludo (1995). *La URSS y la contrarrevolución de terciopelo*. La Habana: Editorial Cultura Popular.

- MIROSHEVSKI, V. M. (1976 [1941]). «El “populismo” en el Perú. Papel de Mariátegui en la historia del pensamiento social latinoamericano». En: ARICÓ, José (comp.). *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México D. F.: Ediciones Pasado y Presente, págs. 55-70.
- NEIRA, Hugo (1983). «El pensamiento de José Carlos Mariátegui: Los “mariateguismos”». *Socialismo y Participación*, 23, págs. 55-76.
- PÉREZ HINOJOSA, Gustavo (2014). «Marx, Mariátegui y las revoluciones en los países capitalistas atrasados». En: KOHAN, Néstor et al. *Mariátegui y la Revolución en América Latina*. Barcelona: Yulca, págs., 73-93.
- PCCH (1965). *Polémica acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras.
- PCCH (1969). *Down with the New Tsars! Soviet revisionist anti-china atrocities on the Heilung and Wusoli Rivers*. Peking: Foreign Languages Press.
- PCP-SL (1970). «América Latina: Guerra Popular». *Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA)*. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=620> (consulta: 12 de noviembre de 2020).
- PCP-SL (1974). «La problemática nacional». *Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA)*. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=621> (consulta: 12 de noviembre de 2020).
- PCP-SL (1975). «Retomemos a Mariátegui y reconstituyamos su Partido». *Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA)*. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=624> (consulta: 12 de noviembre de 2020).
- PCP-SL (1976). «El problema campesino y la Revolución». *Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA)*. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=625> (consulta: 12 de noviembre de 2020).
- PCP-SL (1977). «Ser marxista es adherirse al marxismo-leninismo pensamiento Mao Tsé Tung». *Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA)*. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=3534> (consulta: 12 de noviembre de 2020).
- PCP-SL (1979). «Por la nueva bandera». *Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA)*. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=628> (consulta: 12 de noviembre de 2020).
- PRADO, Jorge del (1975). «De la intervención de Jorge del Prado, secretario general del C.C del Partido Comunista Peruano, en la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros en Moscú (junio de 1969)». En: VV. AA. *El marxismo contra el maoísmo*. Praga: Pressfoto, pág. 137.
- PRADO, Jorge del (1978). «Mariátegui, marxista-leninista, fundador del Partido Comunista Peruano». En: ARICÓ, José (comp.). *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México D. F.: Ediciones Pasado y Presente, págs. 71-92.
- QUIJANO, Aníbal (1971). *Nacionalismo, neoimperialismo y militarismo en el Perú*. Buenos Aires: Periferia.
- RAMONET, Ignacio (2015). *Fidel Castro: Biografía a dos voces*. Barcelona: Debolsillo.
- RÉNIQUE, José Luis (2003). *La voluntad encarcelada. Las ‘luminosas trincheras de combate’ de Sendero Luminoso del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- RÍOS, Jerónimo (2020). «Semblanzas revolucionarias de la izquierda peruana: Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Alan García y Sendero Luminoso». *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 22, págs. 325-348.
- RÍOS, Jerónimo y SÁNCHEZ, Martí (2018). *Breve historia de Sendero Luminoso*. Barcelona: Catarata.

- SÁNCHEZ, Martí (2019). «Sendero Luminoso (SL)». En: RÍOS, Jerónimo y AZCONA, José Manuel (coords.). *Historia de las guerrillas en América Latina*. Madrid: Catarata.
- TSE-TUNG, Mao (1975). *Sobre la cuestión de Stalin*. Barcelona: Anagrama.
- UCEDA, Ricardo (2004). *Muerte en el pentagonito. Los cementerios secretos del ejército peruano*. Bogotá: Planeta.
- YANG, Enrique Enrui (2005). «Mao Zedong y Deng Xiaoping: medio siglo de diplomacia china». En: RÍOS, Xulio (ed.). *Política exterior de China. La diplomacia de una potencia emergente*. Barcelona: Bellaterra Edicions, págs. 19-45.
- YPARRAGUIRRE, Elena (2006). «Entrevista completa y desarrollada de Elena Yparraguirre a la Agencia EFE». *Agencia Efe*. Disponible en: https://issuu.com/pcp_/docs/entrevistacompletaydesarrollada2006 (consulta: 12 de noviembre de 2020).
- ZEDONG, Mao (2014 [1964]). *El libro rojo*. Sevilla: Espuela de Plata.

La línea internacional del Partit Comunista del Perú, Sendero Luminoso (PCP-SL): de l'origen fins a l'inici de la lluita armada (1962-1980)

Resum: El Partit Comunista del Perú, Sendero Luminoso (PCP-SL), ha estat àmpliament estudiat per la historiografia. Ara bé, hi ha llacunes en la recerca pel que fa a un aspecte essencial: la línia internacional de l'organització maoista. L'objectiu d'aquesta investigació es exposar-ne la importància en el pensament internacional de Sendero Luminoso en l'època anterior a l'inici de la lluita armada, és a dir, entre 1962-1980. S'analitzen de manera especial, la influència de José Carlos Mariátegui, la importància de les masses del Tercer Món com a subjecte històric i, finalment, la rellevància del context nacional peruà durant el govern de Velasco Alvarado (1968-1975). Tot això, en el context de les dinàmiques de la Guerra Freda.

Paraules clau: Guerra Freda, Sendero Luminoso, Mariátegui, maoisme.

The international line of the Communist Party of Peru, Shining Path (PCP-SL): From the beginning to the armed struggle (1962-1980)

Abstract: Perú's Communist Party, the Shining Path (PCP-SL), has been widely studied by historiography. However, there is a lack of research on an essential aspect: the international line of the Maoist organization. The objective of this research is to expose how essential international thinking was for the Shining Path in the period prior to the beginning of the armed struggle between 1962-1980. Some aspects treated highly are the influence of José Carlos Mariátegui, the importance of the Third world masses as a revolutionary subject and lastly, the relevance of the Peruvian national context during Velasco Alvarado's government (1968-1975). All this under the dynamics of the Cold War context.

Keywords: Cold War, Shining Path, Mariátegui, Maoism.

Fecha de recepción: 28 de diciembre de 2021

Fecha de aceptación: 9 de mayo de 2022

Fecha de publicación: 22 de diciembre de 2022



Este documento está sujeto a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada de Creative Commons, cuyo texto está disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.